

**¿SON LOS CELOS UNA MUESTRA DE AMOR?
UN ESTUDIO SOBRE LA PERCEPCIÓN DE LOS CELOS**

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Eva M^a Almeida Jiménez

Tutorizado por Pedro Prieto Marañón

Curso Académico 2019-20

RESUMEN

El objetivo de este estudio es estudiar la percepción que tiene la población sobre los celos en pareja, en comparación con la visión que poseen sobre el amor en pareja y el miedo. Asimismo, se pretende conocer si en esta percepción influyen factores como el sexo o la pasión en la relación. Para ello contamos con una muestra de 92 personas (66 mujeres y 25 hombres) con una media de edad de 29, a las que se les aplicó una adaptación del Diferencial Semántico (DS) elaborada por Sosa y Capafons (1993) y una versión reducida de La Escala Triangular del Amor (Sternberg, 1988). Los resultados obtenidos muestran que esta versión del DS empleada evalúa dos componentes en los tres conceptos analizados, que hemos denominado Positividad y Fuerza. En este sentido, los datos obtenidos indican que los celos se perciben de forma similar al miedo en ambos componentes, contrarios al amor en fuerza, e independientes del amor en positividad. Por último, se encontraron diferencias significativas en la percepción de la positividad de los celos entre ambos sexos, siendo los hombres los que más positivamente los valoran. El estudio permite concluir que en general, predomina una visión de los celos como signo de inseguridad, frente a la consideración de estos como una muestra de amor.

Palabras clave: Diferencial Semántico, Celos, Amor en pareja, Socialización Diferencial, Cultura del honor.

ABSTRACT

The aim of this study is to know the perception of jealousy in couples, compared to their vision of love in couples and fear. Moreover, it is sought to know if factors such as sex or passion in the relationship influence in this perception. To carry out the research we collected data from a sample of 92 people (66 women and 25 men) with an average age of 29. They filled in an adaptation of The Semantic Differential developed by Sosa & Capafons (1993) and a reduced version of The Triangular Scale of Love (Sternberg, 1988). The results show that this version of The Semantic Differential used evaluates two components of the three concepts analyzed, which we have named Positivity and

Power. Therefore, the data obtained indicates that jealousy is perceived as analogous to fear in both components, opposed to love in power, and independent of love in positivity. Finally, significant differences were found in the positivity perception of jealousy between both sexes, being men the ones who value it better. The study allows us to conclude that the vision of jealousy prevails as a sign of insecurity compared to considering it as an index of love.

Key words: Semantic Differential, Jealousy, Couple Love, Differential Socialization, Culture of Honor.

INTRODUCCIÓN

Aquel que no siente celos, no está enamorado.

—St. Augustine

El amor es un fenómeno que se ha estudiado mucho, pero debido a su complejidad, aún no se ha dado con una definición integradora, aunque destaca la conceptualización del amor desde una perspectiva multidimensional. Como el concepto de amor varía en su significado dependiendo del tipo de relación a la que se haga referencia (amigos, familia o relación de pareja), la comunidad científica ha trabajado para desarrollar modelos que permitan diferenciar entre la gran variedad de experiencias amorosas. (Graham, 2011)

Rubin(1970) fue el pionero en descomponer el amor en diversos factores, pues definió el amor romántico como un constructo formado por tres componentes: el apego o deseo de estar cerca de alguien; el cuidado o predisposición de ayudar; y la intimidad o sentimiento de unión con la otra persona.

Posteriormente, Sternberg (1986) formuló un modelo teórico sobre las dimensiones básicas del amor, estructurando una teoría triangular en la cual existían tres componentes en la experiencia amorosa (Maureira y Maureira, 2012): la intimidad, entendida como el elemento nuclear que promueve el acercamiento, el vínculo y la conexión; la pasión, caracterizada por la búsqueda de placer, satisfacción y por el deseo sexual; y el compromiso, o grado en que una persona está dispuesta a hacerse cargo de una relación hasta el final, es el componente que da estabilidad a la relación. (Capafons & Sosa, 2015)

Para Sternberg (1988), los componentes del amor son relativamente independientes uno de otro, pero todos son necesarios para experimentar una situación de apego y amor hacia la pareja. En consecuencia, las diferentes etapas o tipos de amor pueden ser explicados con diferentes combinaciones de estos (Maureira y Maureira, 2012). Siguiendo una metáfora geométrica, Intimidad (I), Pasión (P) y Compromiso (C), ocuparían los vértices de un supuesto triángulo que variaría en tamaño y forma en función de cómo se siente una persona hacia otra. (Capafons & Sosa, 2015)

En cuanto a los cambios que sufren los componentes básicos del amor durante de relación amorosa, Sternberg (1986) predijo que la pasión llegaba a su pico al inicio de la relación y luego descendía, mientras que la intimidad y el compromiso iban creciendo a lo largo del transcurso de la relación romántica.

Por otro lado, en relación con el amor pasional, estudios más recientes con neuroimagen sugieren que en realidad este puede dividirse en dos componentes: amor romántico y obsesión romántica (Acevedo y Aron, 2009). El amor romántico se caracteriza por un sentimiento intenso de atracción y compromiso, mientras que la obsesión refleja el sentimiento de celos, dependencia y pensamientos intrusivos hacia la pareja.

Respecto a los factores que influyen en el amor, el contexto cultural destaca por ser una variable crucial ya que el amor, como todas las emociones, es al mismo tiempo una experiencia somática, cognitiva, social y cultural (Parrott y Harre, 1996). En este sentido, históricamente, los distintos modelos de relaciones de pareja han desarrollado variadas concepciones sobre el amor romántico y han establecido distintos modelos normativos de las relaciones entre hombres y mujeres (Hatfield, Rapson y Martel, 2007).

Desde una perspectiva socio-construccionista, el sistema de creencias y valores que caracteriza a cada emoción es aprendido y adquirido por los individuos a través del proceso de socialización (Canto, García y Gómez, 2009). En este caso, la socialización de hombres y mujeres se ha realizado en torno al modelo de amor romántico siendo su característica principal el amor de pareja ideal (Suárez, 2016). García, Hernández y Monter (2019) afirman que, entre los componentes del mito occidental del amor romántico, es decir, las creencias socialmente compartidas sobre el significado del amor en nuestro contexto, se enfatiza el sufrimiento, la pasión incontrolable (irracional), la propiedad del amante (sentido de posesión por el otro/a y viceversa) y el sentido mágico. La irracionalidad con la que se construye el amor da cabida a las contradicciones, como saber que la relación le hace daño y al mismo tiempo no poder dejarla. (Cubells y Calsamiglia, 2015). Algunos mitos del amor romántico son: el mito de la media naranja, el mito de la fidelidad y el mito sobre los celos.

Por su parte, los celos se definen como un sentimiento o una emoción que surge como consecuencia de un exagerado afán de poseer algo de forma exclusiva (me perteneces) y cuya base es la infidelidad -real o imaginaria-de la

persona amada (Echeburúa y Montalvo, 2001). Esta emoción es tan frecuente en las relaciones de pareja (Barrón y Martínez, 2001) como en las relaciones familiares, de amistad y las relaciones laborales. Los estudios transculturales realizados sobre esta temática aseguran que los celos se encuentran de una manera u otra en todas las culturas y se constata su existencia a lo largo de la historia de los distintos grupos humanos (van Sommers, 1988).

Sin embargo, hay que puntualizar que existen grados de celos. En los celos patológicos hay tres características nucleares: la ausencia de una causa real desencadenante, la extraña naturaleza de las sospechas y la reacción irracional del sujeto afectado, con una pérdida de control (Echeburúa y Montalvo, 2001). En definitiva, lo que confiere un carácter patológico a los celos es la intensidad desproporcionada de los mismos, el sufrimiento experimentado por el sujeto y el grado de interferencia grave en la vida cotidiana.

Respecto a su función, se ha asociado principalmente a la protección de las relaciones interpersonales valiosas cuando un rival pretende usurparlas (DeSteno *et al.*, 2006). Asimismo, la cultura determina las condiciones generadoras de celos y las respuestas que se esperan en tales situaciones, así como la intensidad de la respuesta y las emociones con las que se asocian (Canto, García y Gómez, 2009). La cultura del honor es una de las variables ideológicas que incide en las respuestas de los sujetos a la infidelidad. Se entiende como una predisposición a agredir o a reaccionar emocionalmente de forma violenta con el objetivo de defender algo propio (Puente y Cohen, 2003). En este sentido, se han observado diferencias de sexo en torno a la cultura del honor al puntuar los hombres más alto que las mujeres (Shackelford, 2005).

Por otro lado, entre las consecuencias de los celos se encuentran la insatisfacción en la relación de pareja, el aumento de los conflictos, separaciones y en ocasiones situaciones de agresividad y violencia (Adams & Rankin, 2014; García & Enciso, 2014). Sin embargo, esta emoción es a menudo minimizada y naturalizada, y se utiliza para justificar comportamientos violentos como el control y los intentos de amarrar a la otra persona. Esta naturalización tiene lugar debido a la ambivalencia que hay en la percepción de los celos, por un lado, como una muestra de inseguridad de la persona que los siente, y por otro como un signo de amor y compromiso. (Puente & Cohen, 2016).

Cuando se habla de celos como inseguridad, se enfatiza el miedo a la pérdida de una relación interpersonal valiosa debido a la aparición de una tercera persona. En lo referente al miedo, existe un acuerdo teórico en considerar que este suele ir acompañado de sentimientos de temor, aprensión e impotencia (Rachman, 1990), y representa la protección natural del cuerpo contra la amenaza potencial, ya sea física o psicológica (Dozier, 1998; MacDonald, Kingsbury, & Shaw, 2005).

André (2005) señala: el miedo es una emoción “fundamental”, es decir universal, inevitable y necesaria. Como todas las especies animales, el ser humano está programado por la naturaleza y la evolución para sentir miedo ante ciertas situaciones. Es necesario, pues es una señal de alarma destinada a avisarnos de los peligros, aumentando de este modo nuestras posibilidades de supervivencia.

El miedo, como todas las emociones, no debe ser estudiado al margen de la cultura en la que se ha formado y en la que se expresa, porque el contexto cultural se encarga de determinar qué situación es amenazadora y en qué condiciones se requiere la manifestación de emociones como, por ejemplo, los celos (Hupka, 1981). Por lo tanto, la estructura social en la que vivimos es un factor determinante en la percepción de la amenaza.

En este sentido cabe recordar que, según la teoría de la socialización diferencial, las personas, en su proceso de iniciación a la vida social y cultural, y a partir de la influencia de los agentes socializadores, adquieren identidades diferenciadas de género que conllevan estilos cognitivos, actitudinales y conductuales (Walker y Barton, 1983). Las normas y roles de género dominantes en un contexto ideológico van a determinar la percepción que ellas y ellos poseen de sus compañeros, creando diferentes expectativas ante el comportamiento social del sexo opuesto (Eagly, 1987). De manera generalizada, hombres y mujeres actúan de acuerdo con los conceptos de feminidad y masculinidad dominantes en su cultura y que han internalizado.

De acuerdo con el estudio realizado por Rodríguez *et al.* (2012) sobre mitos del amor romántico en adolescentes, el amor es vivido de forma diferente por chicos y chicas. Los resultados de los estudios con población adulta o universitaria confirman la existencia de diferencias en las concepciones sobre amor entre hombres y mujeres. En dicho trabajo se observó que los chicos están

más de acuerdo con la creencia de que los celos son un signo de amor e incluso un requisito indispensable para el verdadero amor (mito de los celos).

En vista de todo lo anteriormente expuesto, el objetivo de este trabajo es estudiar la percepción que tiene la población general sobre los celos en pareja, partiendo de la hipótesis de que existe una ambivalencia al considerarlos como un índice de inseguridad o miedo, por un lado, y como un signo de amor por otro, y si existen diferencias en tal percepción en función del sexo, mediante el empleo de la técnica del Diferencial Semántico.

No es conocido el interés ni el uso del Diferencial Semántico aplicado al ámbito de los celos, de ahí la aportación innovadora, aunque sí que se ha usado esta técnica en el campo del amor. En el trabajo realizado por Cayssials (2002), por ejemplo, quién empleo el Diferencial Semántico para evaluar la memoria sobre el primer amor en distintos grupos de edad, o el estudio elaborado por Mesa (2013), en el que se utilizó dicho instrumento para evaluar los problemas de pareja.

MÉTODO

Participantes

En este trabajo participaron de forma voluntaria un total de 92 personas, de las cuales 66 eran mujeres y 25 hombres. La edad media fue 29 años (DT=12'5; rango de edad entre 18 y 76 años) y el 72'8% se consideró heterosexual (N=67).

Todas las personas habían tenido o tenían una relación de pareja de mínimo 1 año de duración en el momento en que rellenaron los cuestionarios, de modo que la muestra fue de conveniencia e intencional. A todas ellas se les informó que sus respuestas eran totalmente anónimas y se les garantizó la confidencialidad absoluta en el manejo de los datos.

Instrumentos

Para la recogida de información se han utilizado dos pruebas que se describen a continuación:

- **El Diferencial Semántico (Osgood, Suci y Tannenbaum, 1957) en la adaptación para evaluar la relación de pareja de Sosa y Capafóns (1993).**

El Diferencial Semántico (DS) es una técnica desarrollada por Osgood y colaboradores. Esta escala de clasificación fue elaborada con el fin de medir el significado connotativo, afectivo o subjetivo que ciertos estímulos tienen para los sujetos. Se partía de la idea de que el significado evaluativo que un objeto tiene para la persona influye en la actitud que dicha persona muestra hacia el objeto. (Mesa, 2013)

El formato de esta escala consiste en presentar a los sujetos un concepto (el estímulo u objeto a evaluar) encabezando el formulario, seguido de una serie de escalas bipolares que sirven para evaluar el significado de este concepto. El número de escalas bipolares es inmenso, por lo que se deben elegir las más representativas. En este caso, hemos utilizado los adjetivos adaptados y utilizados por Sosa y Capafóns (1993) para evaluar los problemas de pareja. (Mesa, 2013)

Para este estudio se evaluaron los conceptos “Amor en pareja”, “Celos en pareja” y “Miedo” a través de 34 pares de adjetivos bipolares. Se eligió el concepto de miedo como antónimo del amor debido a las conductas características de cada concepto, de huida o lucha en el miedo, y de acercamiento y cuidado en el amor. Así, se pretendía observar hacia qué polo se dirige la percepción de los celos en la población general.

Osgood (1952) desde sus primeras investigaciones encontró que independientemente del concepto evaluado existen tres factores o dimensiones que están formadas por algunas escalas concretas. (Mesa,2013). Las dimensiones fueron interpretadas como Valorativa la primera, debido a los adjetivos que lo componen, tales como bonito-feo, bueno-malo, limpio-sucio; la segunda Potencia con adjetivos como grande-pequeño, fuerte-débil, endeble-corpulento etc.; y la tercera de Actividad formada por los antónimos cortante-sin filo, frío-cálido y monótono-excitante etc. De los 3 factores, el Valorativo es

claramente el más importante, pues es el que el más porcentaje explica de la varianza (Mesa, 2013).

- **Escala del Triangular del Amor (Sternberg, 1988)**

Esta escala fue elaborada para evaluar las relaciones de pareja en los tres elementos básicos del amor (Intimidad, Pasión y compromiso).

La escala original de Sternberg (1988) consta de 45 ítems, 15 para cada uno de los tres componentes y está construida en formato tipo Likert, con un rango de 1 a 9 en el original (Serrano y Carreño, 1993). En este trabajo se utilizaron únicamente los 15 ítems del componente de la Pasión, debido a su relación más estrecha con el concepto a estudiar, los celos. Se redujo el rango original de respuestas de 9 a 5 puntos.

Procedimiento

En esta investigación se ha seguido un diseño transversal y una metodología de encuesta.

La cumplimentación de los cuestionarios por parte de los participantes se realizó de dos maneras. Por un lado, se entregaban los cuestionarios en papel y la entrevistadora se encontraba a disposición para cualquier aclaración. Por otro, se realizó un cuestionario online utilizando Google formulario y se difundió el enlace por la red. Debido a la situación de confinamiento provocada por el CoVid-19 al inicio del proceso de recogida de respuestas, la forma predominante utilizada fue la online, únicamente pudiendo pasarse 4 cuestionarios de manera presencial.

Se solicitó a los participantes que respondieran a 3 Diferenciales Semánticos (“amor en pareja”, “celos en pareja” y “miedo”), y para evitar la fatiga, se intercalaron la recogida de datos personales y la Escala Triangular del amor entre cada uno de los DS.

Análisis de datos

Para los análisis de datos se utilizó el programa estadístico Jamovi v.1.19 (2019) y el Excel (2004). Se aplicaron varios análisis de correlación para estudiar la relación entre la valoración de los tres conceptos a estudiar (“amor en

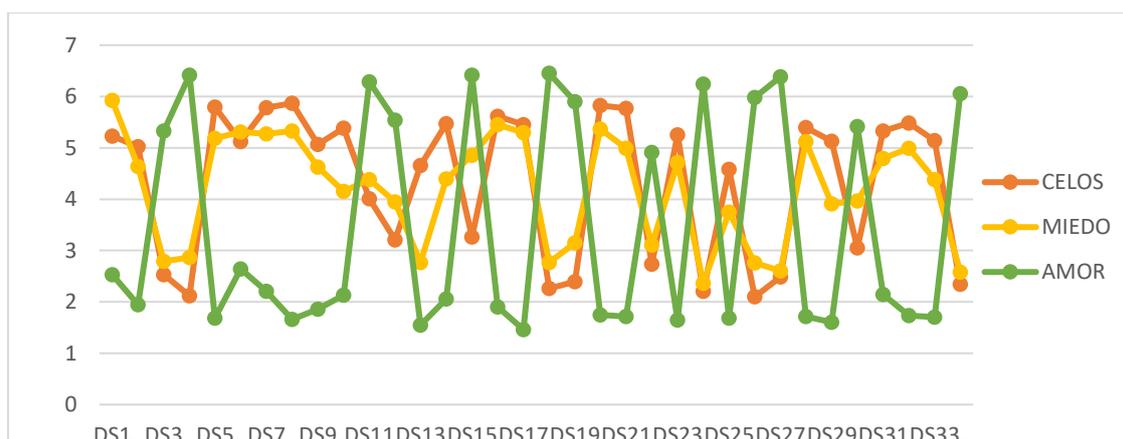
pareja”, “celos en la pareja” y “miedo”), el componente Pasión de Sternberg, y otras variables como “el tiempo de relación” y “satisfacción con la relación”, así como un contraste para correlaciones con una variable en común. Se llevó a cabo también un análisis de componentes principales del DS y dos ANOVAS Mixtos para estudiar las posibles diferencias en la percepción del amor y los celos entre hombres y mujeres.

RESULTADOS

Se calcularon las medias de cada uno de los 34 pares de adjetivos en los 3 Diferenciales Semánticos para estudiar las similitudes y diferencias entre la valoración de los conceptos “amor en pareja”, “miedo” y “celos” (ver Figura1). Como se puede observar en la Figura 1, las puntuaciones en los adjetivos para los conceptos “celos” y “miedo” siguen una trayectoria casi idéntica, al contrario que las puntuaciones en los adjetivos para el “amor en pareja”. En dicha figura se puede ver como el concepto “amor en pareja” puntúa alto en ítems como “tranquilo”, “bueno”, “profundo” y “sincero” entre otros, mientras que “celos en pareja” y “miedo” son definidos con adjetivos como “débil”, “cortante”, odioso” y “sucio”.

Figura 1

Medias de 34 pares adjetivos del DS



A continuación, se realizaron varios análisis correlacionales entre los 34 pares de adjetivos del DS aplicados a los tres conceptos (“amor en pareja”, “celos en pareja” y “miedo”). Se encontró una fuerte correlación positiva entre los adjetivos referidos a “celos” y a “miedo” ($r_{xy}=0.9$, $p<0.001$). Por otro lado, existe

una fuerte correlación negativa entre los adjetivos atribuidos a los “celos” y al “amor en pareja” ($r_{xy} = -0.9$, $p < 0.001$), y entre los adjetivos que describen al “miedo” y al “amor en pareja” ($r_{xy} = -0.7$, $p < 0.001$). Asimismo, se encontró que la correlación entre “celos” y “amor en pareja” es más fuerte que la encontrada entre “amor en pareja” y “miedo” ($z = 5.65$, $p < 0.001$).

En tercer lugar, se llevó a cabo un análisis de componentes principales con rotación varimax a todos los elementos del cuestionario. Los niveles de factorización fueron muy buenos, tal y como muestra el índice de adecuación muestral ($KMO = 0.977$). La información de los 2 componentes extraídos se encuentra simplificada en la tabla 1, donde se expone el contenido, así como la saturación de los ítems en el componente que representan. Asimismo, en la tabla 2 se puede ver las varianzas de dichos componentes.

Tabla 1.

Análisis componentes principales

Ítems	Componentes		h ²
	1	2	
Oscuro	-0.886		0.129
Bondadoso	0.886		0.138
Generoso	0.881		0.124
Amoroso	0.877		0.116
Libre	0.869		0.146
Sano	0.857		0.166
Limpio	0.845		0.215
Malo	-0.836		0.136
Repulsivo	-0.828		0.123
Bello	0.817		0.142
Óptimo	0.812		0.140
Triste	-0.808		0.146
Afortunado	0.800	0.456	0.152
Frío	-0.792		0.190
Cortante	-0.789		0.362
Fiel	0.780		0.252
Inestable	-0.761		0.220
Tranquilo	0.760		0.373
Oportuno	0.750		0.245
Divertido	0.743	0.476	0.221
Verdadero	0.739		0.253

Tabla 1.*Análisis componentes principales*

Ítems	Componentes		h ²
	1	2	
Ridículo	-0.715	-0.495	0.245
Redondeado	0.711		0.445
Puntiagudo	-0.707		0.496
Hipócrita	-0.650		0.443
Diminuto		-0.834	0.300
Endeble		-0.784	0.360
Grande		0.775	0.328
Resistente		0.732	0.309
Macizo		0.719	0.345
Profundo		0.691	0.472
Fuerte		0.673	0.407
Potente	0.486	0.622	0.377
Monótono		-0.458	0.616

Nota. Se usó rotación 'varimax'.

Tabla 2.*Varianza de componentes extraídos*

Componentes	Valor propio	% de Varianza	%Varianza acumulada
1	16.94	49.8	49.8
2	7.93	23.3	73.1

Como se observa en las tablas 1 y 2, se han extraído 2 componentes a diferencia de los 3 que encontró Osgood. El primer componente explica el 50% de la varianza total. El contenido de los ítems con mayor saturación en dicho componente indica que se trata del factor Valorativo de Osgood, que agrupa adjetivos como Bondad, Generosidad y Libre. En este caso se ha denominado esta escala Positividad.

Por su parte, como muestra la tabla 2, el segundo componente explica el 23% de la varianza total. Dicho componente agrupa adjetivos como Diminuto, Endeble y Resistente, y recuerda a la dimensión denominada Potencia por Osgood. En este trabajo se ha preferido el concepto de Fuerza para referirse a él. Ambos componentes explican el 73% de la varianza total.

Posteriormente, se calculó el coeficiente de fiabilidad de cada uno de los dos componentes del DS, Positividad ($\alpha=0.987$) y Fuerza ($\alpha= 0.915$), y del componente Pasión de la Escala Triangular del Amor ($\alpha= 0.905$).

A continuación, se realizaron varios análisis correlacionales, en primer lugar, entre los 3 conceptos “amor”, “celos” y “miedo” en cada uno de los dos componentes, “positividad” y “fuerza”, así como la pasión percibida en la relación. Los resultados se muestran en la tabla 3, en la que se observa que existe una alta correlación positiva ($r_{xy}=0.7$, $p<0.001$) entre la “positividad” con la que se perciben los celos y el miedo. Por otro lado, la positividad percibida del amor es independiente de la atribuida al miedo y a los celos. La pasión en la relación también es independiente de la positividad con la que las personas describen el amor y los celos.

En cuanto a la fuerza percibida de los celos, se observa una correlación negativa con la visión de la fuerza del amor ($r_{xy}= -0.319$, $p<0.01$), y una correlación positiva con la fuerza atribuida al miedo ($r_{xy}= 0.427$, $p<0.001$). Sin embargo, la pasión en la relación es independiente tanto de la fuerza atribuida a los celos como de la atribuida al amor.

Tabla 3

Análisis correlacional de cada componente

<i>Positividad</i>					<i>Fuerza</i>				
	Celos	Miedo	Amor	Pasión		Celos	Miedo	Amor	Pasión
Celos	—				Celos	—			
Miedo	0.655 ***	—			Miedo	0.427 ***	—		
Amor	-0.203	-0.195	—		Amor	-0.319 **	-0.130	—	
Pasión	0.168	0.263 *	0.070	—	Pasión	0.132	0.013	0.088	—

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

A continuación, se calculó la correlación entre los dos componentes, positividad y fuerza, para el amor, por un lado, y para los celos por otro. Se obtuvo una alta correlación positiva entre la “positividad” y la “fuerza” con la que se percibe el amor ($r_{xy}=0.7$, $p<0.001$). Igualmente, se encontró una correlación positiva entre la “positividad” y la “fuerza” atribuida a los celos ($r_{xy}=0.4$, $p<0.001$).

Seguidamente, como se muestra en la tabla 4, se llevaron a cabo varios análisis correlacionales entre cada uno de los dos componentes “positividad” y “fuerza”, tanto en amor como en celos, con las variables tiempo de relación y satisfacción con la relación. Dentro de estos análisis, se encontró, por una parte, una correlación positiva entre la satisfacción manifestada y la “positividad” con la que se valora el amor ($r_{xy}= 0.394$, $p<0.001$) y entre dicha satisfacción y la fuerza percibida del amor ($r_{xy}= 0.235$, $p<0.05$). Por otro lado, la percepción que se tiene sobre los celos como positivos y fuertes es independiente de la satisfacción en la relación. Como se puede ver en la tabla 4, el tiempo de la relación también es independiente de la positividad y la fuerza percibidas del amor y de los celos.

Tabla 4.

Análisis correlacional entre las emociones en cada componente, el Tiempo de relación y la Satisfacción.

	Positividad				Fuerza			
	Celos	Amor	Tiempo relación	Satisfacción relación	Celos	Amor	Tiempo relación	Satisfacción relación
Celos	—				Celos	—		
Amor	-0.203	—			Amor	-0.319 **	—	
Tiempo relación	0.097	0.014	—		Tiempo relación	0.051	0.036	—
Satisfacción relación	-0.015	0.394 ***	0.155	—	Satisfacción relación	-0.155	0.235 *	0.155

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Para finalizar, se llevaron a cabo 2 ANOVAS Mixtos para comparar la percepción de los celos y del amor en los componentes Positividad y Fuerza por sexos. En el primer ANOVA, como se muestra en la tabla 5, se encontró una interacción significativa entre la percepción de positividad de los conceptos amor y celos, y la variable sexo $F_{(1,86)}=8.4$, $p<0.0$. En cualquier caso, el amor se valora más positivamente que los celos con independencia del sexo $F_{(1,86)}=282.76$, $p<0.001$. Sin embargo, se halló una diferencia significativa en la percepción de positividad entre hombres y mujeres $F_{(1,86)}=7.14$, $p<0.01$. En este sentido, en las comparaciones a posteriori se observa una diferencia significativa entre hombres y mujeres en la visión de los celos, siendo más positiva para los hombres que para las mujeres ($t_{167.6}= -3.939$, $p<0.001$), mientras que, en la valoración de positividad del amor, la diferencia entre hombres y mujeres no es

significativa ($t_{167.6}=0.48$, $p>0.05$). En la figura 2 se aprecia el efecto de la interacción entre la percepción de positividad de los conceptos amor y celos por SEXO.

Tabla 5

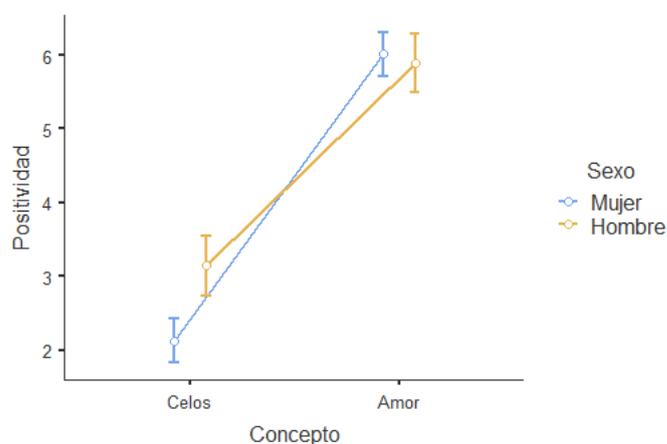
ANOVA Mixto de Positividad percibida de los conceptos Amor y Celos entre ambos sexos.

	Sumas Cuadráticas	gl	Medias Cuadráticas	F	p
Concepto	373.6	1	373.58	282.76	< .001
Concepto * Sexo	11.1	1	11.10	8.40	0.005
Error intragrupo	113.6	86	1.32		
Sexo	6.80	1	6.802	7.14	0.009
Error intergrupo	81.88	86	0.952		

Nota. Suma de Medias Cuadráticas Tipo 3

Figura 2

Interacción entre la percepción de Positividad del Amor y los Celos por sexo



En el segundo ANOVA realizado, como se aprecia en la tabla 6, se encontró que la interacción entre la fuerza atribuida al amor y a los celos por sexo es significativa $F_{(1,90)} = 5.03$, $p<0.05$. Sin embargo, el amor se percibe más fuerte que los celos con independencia del sexo $F_{(1,90)} = 222.52$, $p<0.001$. Por otro lado, no se encontraron diferencias significativas en la percepción de fuerza entre hombres y mujeres. En relación con el análisis post-hoc, tampoco se hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres en la percepción de fuerza de los celos ($t_{167.7} = -2.15$, $p>0.05$) ni en la fuerza atribuida al amor

($t_{167.7}=1.42$, $p>0.05$). En la figura 3 se puede observar la interacción entre la fuerza atribuida al amor y los celos por sexo.

Tabla 6

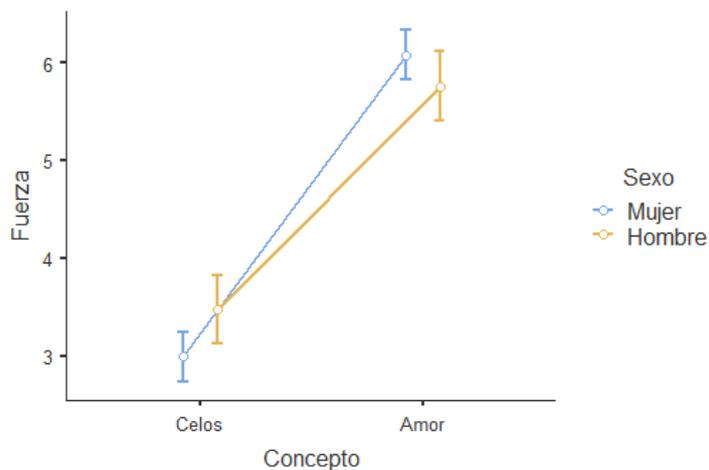
ANOVA Mixto de Fuerza percibida de los conceptos Amor y Celos por sexo

	Sumas Cuadráticas	gl	Medias Cuadráticas	F	p
Concepto	263.23	1	263.23	222.52	< .001
Concepto * Sexo	5.95	1	5.95	5.03	0.027
Error intragrupo	106.47	90	1.18		
Sexo	0.248	1	0.248	0.365	0.547
Error intergrupo	61.019	90	0.678		

Nota. Suma de Medias Cuadráticas Tipo 3

Figura 3

Interacción entre la percepción de Fuerza del Amor y los Celos por sexo



DISCUSIÓN

El objetivo de nuestra investigación consiste estudiar la percepción de los celos en la población. Para ello, después de aplicar 3 Diferenciales Semánticos (DS) y la versión reducida de la Escala Triangular del Amor, hemos realizado diferentes análisis. Como afirman Puente & Cohen (2016), se esperaba encontrar una ambivalencia en la valoración sobre los celos, por un lado, como

signo de inseguridad y por otro, como muestra de amor. Sin embargo, los datos de este estudio no apoyaron la ambivalencia descrita. Al contrario, hay una clara predisposición a considerar los celos como signo de inseguridad, esto es, análogo al miedo.

En este sentido, en los análisis correlacionales realizados entre los conceptos amor, miedo y celos, se obtuvo una alta correlación positiva entre miedo y celos, que evidencia su estrecha relación de acuerdo con la definición de celos. Por su parte, existe una alta correlación negativa entre celos y amor, que contradice la postura de la percepción de los celos como signo de amor. Igualmente, existe una alta correlación negativa entre miedo y amor, que, por otra parte, era de esperar ya que, desde un principio se hipotetizó que el miedo sería el concepto opuesto al amor.

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis de componentes principales del DS y se extrajeron dos componentes, Positividad y Fuerza, que explican entre los dos, un alto porcentaje de la varianza total del instrumento. Asimismo, la bondad psicométrica del instrumento fue adecuada, ya que presentó una distribución de las puntuaciones en torno a uno. En cuanto a los coeficientes de fiabilidad, se encontró una alta fiabilidad para ambos componentes, así como para el componente Pasión de Sternberg.

Los datos obtenidos en los análisis correlacionales atendiendo a los componentes extraídos demuestran que el amor se percibe más fuerte cuanto más débiles se valoran los celos, mientras que, en cuanto a la positividad percibida, los celos son independientes del amor.

Por otro lado, el tiempo de relación es independiente de la percepción de positividad y fuerza del amor y de los celos. La pasión experimentada en la relación también es independiente de la valoración del amor y de los celos como positivos o fuertes. Estos resultados contrastan con la definición de Pasión de Sternberg, pues es el elemento que aporta sensación de exclusividad a la relación, por lo que se esperaba que estuviera estrechamente relacionada con la percepción de los celos. A su vez, al tratarse de uno de los componentes básicos de amor, resulta llamativa su independencia de la valoración del amor.

Por su parte, encontramos que la satisfacción en la relación sí influye en la valoración del amor en cuanto a positividad y fuerza, a mayor satisfacción, más positiva y fuerte es la percepción del amor. Estos datos resultan coherentes.

Sin embargo, la percepción de fuerza y de positividad de los celos es independiente del grado de satisfacción manifestada en la relación.

En relación con la percepción de positividad y fuerza del amor y de los celos entre hombres y mujeres, el amor se percibe en general más fuerte y positivo que los celos independientemente del sexo. Asimismo, cuando se observa cada uno de los conceptos por separado, encontramos que no existen diferencias entre hombres y mujeres en la fuerza y positividad atribuida al amor, mientras que sí hallamos diferencias entre ambos sexos en la percepción de positividad de los celos, siendo los hombres los que más positivamente los valoran. En relación con la fuerza atribuida a los celos, no se encontraron diferencias en la percepción entre sexos.

Esta diferencia en la percepción de positividad de los celos entre sexos a favor de los hombres concuerda con los hallazgos encontrados en un estudio sobre los mitos del amor romántico en adolescentes (Rodríguez *et al.*, 2013), en el que se observó que los chicos estaban más de acuerdo con la creencia de que los celos son un signo de amor e incluso un requisito indispensable del verdadero amor (mito de los celos).

En este sentido, Buss (2000) sostiene desde una perspectiva evolucionista, que existen diferencias entre sexos en la forma de experimentar los celos dependiendo del tipo de infidelidad. Los hombres expresarían mayor estrés ante una infidelidad sexual, mientras que las mujeres se estresarían más ante una infidelidad emocional. Sin embargo, como afirman DeSteno y Salovey (1996), es difícil imaginar que los dos tipos de infidelidad se den de forma excluyente, ya que la infidelidad suele conllevar aspectos sexuales y emocionales. Por otro lado, según la teoría sociocultural, esta diferencia podría ser producto de la socialización diferencial, y, por tanto, de las diferentes expectativas que tanto hombres como mujeres atribuyen al comportamiento social apropiado a ambos sexos. Se puede constatar la existencia de normas duales que históricamente han sido utilizadas para permitir y alentar la actividad sexual masculina, mientras se restringía la actividad sexual femenina (Muehlenhard y McCoy, 1991). En este sentido, la infidelidad sexual femenina puede ser vista como una violación extrema de las normas sociales ya que se aleja de los estereotipos de género tradicionalmente atribuidos a la mujer. La

teoría sociocultural defiende que es la infidelidad sexual la que más celos produce, siendo los hombres más celosos que las mujeres.

Otra posible explicación a la diferencia en la valoración de positividad de los celos entre sexos podría ser la influencia de la cultura del honor, es decir, a un aspecto cultural que tiene una gran influencia en las justificaciones y creencias sobre las reacciones consideradas lícitas ante lo que se considere una ofensa al honor (Canto *et al.*, 2012). También se han observado diferencias de sexo en torno a la cultura del honor al puntuar los hombres más alto que las mujeres (Shackelford, 2005). Asimismo, las personas que puntúan alto en cultura del honor tienden a justificar y legitimar la violencia en la pareja provocada por los celos (Puente y Cohen, 2003).

En definitiva, podríamos hipotetizar según los resultados encontrados que, al percibirse de forma similar los celos y el miedo, las acciones cometidas bajo la influencia de los celos se justificarían de igual manera que las conductas dominadas por el miedo. Sin embargo, no hay que olvidar el peso de otros muchos factores, como los postulados de la cultura del honor, que justificaría la agresión como una respuesta aceptable ante una ofensa.

En conclusión, los datos obtenidos muestran que en general, la percepción del amor y de los celos correlacionan de manera negativa, mientras que cuando especificamos, la correlación negativa se mantiene en la fuerza atribuida, pero ambos conceptos resultan independientes en la positividad percibida. El tiempo de la relación y la pasión son independientes de la percepción del amor y de los celos en cuanto a positividad y fuerza, al igual que es independiente el grado de satisfacción de la relación de la percepción de los celos en los dos componentes descritos. Al contrario, el grado de satisfacción manifestada correlaciona positivamente con la “fuerza” y la “positividad” atribuida al amor. Por otro lado, el amor se percibe más fuerte y positivo que los celos independientemente de la variable sexo, así como tampoco hay diferencias entre sexos en la percepción del amor como positivo o fuerte, ni en la fuerza atribuida a los celos. Sin embargo, sí existen diferencias entre ambos sexos en la percepción de los celos como positivos, siendo los hombres los que más positivamente los valoran. Esta diferencia la atribuimos a factores socioculturales como la socialización diferencial o la cultura del honor.

Para futuras investigaciones deberá ampliarse el número de sujetos que participen en la investigación y equilibrar la muestra de hombres y mujeres. Habría sido enriquecedor realizar este trabajo con perspectiva de género, introduciendo dicha variable en los análisis, sin embargo, debido a la baja representatividad del colectivo trans, no se pudieron realizar los cálculos pertinentes. Asimismo, tampoco se consiguió muestra suficiente para comparar personas de diferentes orientaciones sexuales y tipos de relación (monógama versus poliamorosa). Por tanto, sería conveniente introducir estas variables en los trabajos venideros sobre percepción del amor y de los celos para lograr una mayor representatividad de la población. Esperamos ir contribuyendo al estudio de los celos, como forma de explicar las relaciones románticas humanas que sirvan para generar aplicaciones prácticas en el campo de la terapia de pareja y en el ámbito de la educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, B., & Aron, A. (2009). Does a long-term relationship kill romantic love? *Review of General Psychology, 13*, 59-65.
- Adams, H., & Rankin, L. (2014). "It's Not Just You Two": A Grounded Theory of Peer-Influenced Jealousy as a Pathway to Dating Violence Among Acculturating Mexican American Adolescents. *Psychology of Violence 4*(3), 294-308. <http://10.1037>
- André, C. (2005). *Psicología del miedo: temores, angustias y fobias*. Kairós.
- Barron, Ana y Martinez, David. (2001). *Los celos: una perspectiva psicológica y social*. Malaga: Aljibe.
- Bedoya, C., y Velásquez, A. (2014). Análisis de la incidencia del miedo en la organización desde la perspectiva psicobiológica. *Revista Colombiana de Psicología, 23*(2). <http://351-362>. <http://10.15446/rcp.v23n2.38635>
- Becoña, E. (1990). El diferencial semántico en la medición de actitudes: adjetivos versus conceptos. *Revista de Psicología General y Aplicada, 43*(3), 301-312.
- Buss, D. (2000). *The dangerous passion: Why jealousy is as necessary as love and sex*. Free Press.
- Canto, J.M., García-Leiva, P., Perles, F., San Martín J.E., y Ruiz, M. (2009). Los celos en la infidelidad emocional y en la infidelidad sexual: una perspectiva sociocognitivista. *Revista de Psicología Social, 24*(3), 307-318. <http://10.1174/021347409789050542>
- Canto, J.M., Moreno, P., Perles, F., San Martín, J. (2012). El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja. *Escritos de Psicología, 5*(1), 9-16.

- Capafóns, J.I., y Sosa, C.D. (2015). Relaciones de pareja y habilidades sociales: el respeto interpersonal. *Psicología Conductual*, 23(1), 25-34.
- Cayssials, A. (2002). *El diferencial semántico y la evaluación de la memoria sobre el primer amor*. Universidad de Buenos Aires.
- Cubells, J., y Casamiglia, A. (2015). El repertorio del amor romántico y las condiciones de posibilidad para la violencia machista. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1681-1694.
- DeSteno, D. A. & Salovey, P. (1996). Evolutionary origins of sex differences in jealousy? Questioning the "Fitness" of the Model. *Psychological Science*, 7, 367-372.
- DeSteno, D. A., Valdesolo, P. & Bartlett, M. (2006). Jealousy and the threatened self: Getting to the Heart and the green-eyed monster. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 626-641.
- Dozier, R. W. (1998). *Fear itself: The origin and nature of the powerful emotion that shapes our lives and our world*. St. Martin's Press.
- Eagly, A. H. (1987). *Sex Differences in Social Behavior: A Social Role Interpretation*. Erlbaum.
- Echeburúa, E., & Montalvo, J. (2001). *Celos en la Pareja: Una emoción destructiva*. España: Barcelona: Ariel.
- Ferrer, V.A., Bosch, E., Navarro, C., Ramis, M.C., y García, E. (2008). El concepto del amor en España. *Psicothema*, 20(4), 589-595.
- García, L., & Enciso, R. (2014). Influencia del Facebook en la relación de pareja. *Revista Educateconciencia*, 4(4), 181-191.

- García, P., Gómez, L., y Canto, J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. *Psicothema*, 13(4), 611-616.
- García, J., Hernández, C.I., y Monter, N.S. (2019). Amor romántico entre estudiantes universitarios (hombres y mujeres), una mirada desde la perspectiva de género. *La Ventana*, (49), 218-247.
- Graham, J.M. (2011). Measuring love in romantic relationships: A meta-analysis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 28(6), 748-771. <http://10.1177/0265407510389126>
- Hatfield, E., Rapson, R. L. y Martel, L. D. (2007). Passionate love and sexual desire. En S. Kitayama y D. Cohen (Eds.), *Handbook of Cultural Psychology* (pp. 760-779). Nueva York: Guilford Press.
- Hupka, Ralph. B. (1981). Cultural determinants of jealousy. *Alternative Lifestyles*, 4, 310-356.
- Maureira, F., y Maureira, Y. (2012). Características de los componentes del amor de pareja en una muestra de estudiantes chilenos. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 15(1).
- MacDonald, G., Kingsbury, R., & Shaw, S. (2005). Adding insult to injury: Social pain theory and response to social exclusion. En K. D. Williams, J. P. Forgas, & W. von Hippel (eds.). *The social outcast: Ostracism, social exclusion, rejection, and bullying* (pp. 77-90). Taylor & Francis.
- Mesa, A.M. (2013). *El Diferencial Semántico en la evaluación de problemas de pareja*. [Tesis de maestría]. Universidad de La Laguna, España.
- Muehlenhard, C. L., y McCoy, M. L. (1991). Double standard/double bind: The sexual double standard and women's communication about sex.

Psychology of Women Quarterly, 15, 447-462.
<http://dx.doi.org/10.1111/j.1471-6402.1991.tb00420.x>

Osgood, C. E. (1952); The nature and measurement of meaning. *Psychological Bulletin*, 49, 226-233.

Osgood, C. E., Suci, G. J. y Tannenbaum, P. H. (1957). *The Measurement of Meaning*. Urbana. University of Illinois Press.

Parrott, W. Gerrod y Harre, Rom. (1996). Overview. En R. Harre y W. G. Parrott (Eds). *The emotions: The social, cultural and biological dimensions* (pp. 1-20). Londres: Sage.

Puente, S., y Cohen, D. (2003). Jealousy and the Meaning (or Nonmeaning) of Violence. *PSPB*, 29(4), 449-460. <http://10.1177/0146167202250912>

Rachman, S. (1990). *Fear and courage*. W. H. Freeman.

Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M., y Vallejo, P. (2013). La fiabilidad y validez de la escala de mitos hacia el amor: las creencias de los y las adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 28(2), 157-168.

Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16, 265–273.

Serrano, G., y Carreño, M. (1993). La teoría de Sternberg sobre el amor. Análisis empírico. *Psicothema*, 5, 151-167.

Shackelford, T. K. (2005). An evolutionary psychological perspective on cultures of honour. *Evolutionary Psychology*, 3, 381-391.

Soriano, E., y García, H. (2019). Amigos con beneficios vs. Sexo casual: definiendo sus comportamientos sexuales, amor, celos y creencias

románticas. *Universitas Psychologica*, 18(2), 1-13.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-2.absc>

Sosa y Capafóns (1993, julio). *Compromiso, reciprocidad, comunicación. Un análisis de la realidad actual de las relaciones de pareja* [Comunicación]. Curso de verano. Adeje, España.

Sternberg, R. J. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review*, 93, 119–135.

Sternberg, R.J (1988). *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. Paidós

Suárez, M. (2016). *¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir violencia?* [Conferencia]. XII Congreso Español de Sociología. Gijón, Asturias.
<http://www.fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/3081.pdf>

Sussman, S. (2010). Love addiction: Definition, Etiology, Treatment. *Sexual addiction & compulsivity*, 17, 31-45.

Van Sommers, P. (1988). *Jealousy. What is it and who feels it?* Londres: Penguin Books.

Walker, S., y Barton, L. (1983). *Gender, class and education*. Falmer Press.